

Me cenas?, 2025

Ocurrencia interpretada.

Partitura de la ocurrencia:

230225.

1419h Invitar a una persona coleccionista (mecenas) a cenar (en un restaurante de Madrid a determinar). El artista paga. Durante la cena, se hablará de arte desde las diferentes perspectivas de los comensales, o de cualquier otro tema, ya que, como es sabido, todos los temas competen al arte.

Pedir a Laura Gutiérrez que, en calidad de antigua galerista y de comisaria de arte (ella también estaría invitada a la cena), seleccione a una persona coleccionista (mecenas) que esté dispuesta a participar en la interpretación de esta ocurrencia.

El modo de documentar el encuentro será una de las primeras cuestiones a abordar en la propia cena.

Ocurrencia surgida mientras veía el documental: Renacimiento: arte y... redención. Dirigido por Emma Frank, 2024, R.U.

El mayor mecenas del mundo en su momento fue el papa Julio II. Miguel Ángel, indignado por el trato recibido por parte de Julio II, ocupado más en sus guerras por recuperar el control de los estados pontificios que en cubrir las necesidades de Miguel Ángel, derivadas de los gastos que le suponían la tumba de Julio, huyó de Roma a Florencia, pero el Papa obligó a que Florencia exigiera a Miguel Ángel obediencia al papa, y este tuvo que humillarse y volver a Roma. “Complaciendo a mis amos” (Miguel Ángel).

Diario:

El 26 de febrero le mandé la partitura de esta ocurrencia a Laura Gutiérrez. Previamente, la había llamado por teléfono para hablarle directamente del tema. Desde el principio le interesó la ocurrencia y se puso a pensar en los modos de enfrentarla. El día 5 de marzo, en la feria de ARCO, Laura me dijo que ya tenía la persona adecuada para que hiciera las veces de coleccionista. Me informó de quién se trata y me justificó la no adecuación rigurosa de esta persona al perfil clásico de mecenas. Aunque manejamos varias alternativas más, yo acepte la opción elegida por Laura, puesto que en mi ánimo tampoco está el ser taxativo con lo expresado en las partituras de mis ocurrencias. Al rato, Laura me comunicó que ya había podido hablar con la persona en cuestión y que, tras un momento de dudas, por motivos que no vienen al caso contar aquí, habían convenido que en vez de la cena se establecerá un diálogo escrito mediante correos electrónicos. Yo vuelvo a aceptar los cambios, consciente de que todo lo que se lanza se ha de dejar fluir. Lo que estaba previsto que se desarrollara durante los días de ARCO se prolongaría en el tiempo sin saber hasta cuándo; perfecto. El 10 de marzo, yo seguía dándole vueltas al asunto y, para no dejarlo enfriarse, le planteo a Laura unas ideas para romper la frialdad del silencio (el envío, por mi parte, de vino y viandas a ella y a la persona “coleccionista”). Ella me responde que le dará una vuelta y que me dirá. El día 20 de marzo, Laura me escribe un mensaje en el que me dice que está trabajando con el libro “El festín de Babette” para hacer un texto inicial. Le doy las gracias y le digo que quedo a la espera del siguiente paso. El 27 de marzo coincido

en Nadie Nunca Nada No con la persona “coleccionista” en la inauguración de Javier Núñez Gasco e intercambiamos impresiones animadamente sobre la interpretación de ¿Me cenas? El 10 de abril, Laura envía el texto a la persona “coleccionista” y a mí, y comenzamos una serie de intercambio de correos. El 14 de abril, la persona “coleccionista”, en respuesta al texto de Laura decide dar por concluida su participación. Laura se ofrece a entregarme un texto que documente la interpretación de la ocurrencia, y yo decido, después de leerlo el 28 de abril, que ese documento será la formalización de la ocurrencia, que damos por interpretada.

La interpretación de esta ocurrencia se realizó sin la solicitud de ningún permiso ni bajo la tutela de ninguna institución. Forma parte de la programación que Rasfa Sendín organiza durante la Semana del Arte de Madrid, que tiene como evento principal y aglutinante la feria de ARCO.

***Will you have dinner forme,
2025***

Interpreted occurrence.

Occurrence score:
230225.

1419h Invite a collector (patron) to dinner (at a Madrid restaurant to be determined). The artist pays. During dinner, art will be discussed from the different perspectives of the diners, or any other topic, since, as is known, all topics are relevant to art.

Ask Laura Gutiérrez, in her capacity as a former gallery owner and art curator (she would also be invited to dinner), to select a collector (patron) who is willing to participate in the interpretation of this occurrence.

The way to document the meeting will be one of the first issues to be addressed during the dinner itself.

Occurrence that arose while watching the documentary: Renaissance: Art and... Redemption. Directed by Emma Frank, 2024, UK.
The greatest patron in the world at the time was Pope Julius II. Michelangelo, indignant at the treatment received from Julius II, who was more occupied with his wars to regain control of the Papal States than with covering Michelangelo's needs arising from the expenses of Julius's tomb, fled Rome to Florence. But the Pope forced Florence to demand obedience to the Pope from Michelangelo, and he had to humiliate himself and return to Rome. "Pleasing my masters" (Michelangelo).

Diary:
On February 26th, I sent the score for this occurrence to Laura Gutiérrez. Previously, I had called her by phone to talk to her directly about the subject. From the beginning, she was interested in the occurrence and began to think about ways to approach it. On March 5th, at the ARCO fair, Laura told me that she already had the right person to act as a collector. She informed me who it was and justified this person's non-rigorous fit with the classic profile of a patron. Although we considered several other alternatives, I accepted Laura's chosen option, since I am not inclined to be prescriptive with what is expressed in the scores of my occurrences either. Shortly after, Laura informed me that she had already been able to speak with the person in question and that, after a moment of doubt, for reasons that are not relevant to mention here, they had agreed that instead of dinner, a written dialogue would be established via email. I again accepted the changes, aware that everything that is launched must be allowed to flow. What was planned to take place during the ARCO days would be prolonged in time indefinitely; perfect. On March 10th, I was still thinking about the matter and, to prevent it from cooling down, I suggested some ideas to Laura to break the coldness of the silence (my sending wine and food to her and the "collector" person). She replied that she would think about it and let me know. On March 20th, Laura wrote me a message saying that she was working with the book "Babette's Feast" to create an initial text. I thanked her and told her that I would wait for the next step. On March 27th, I coincided in Nadie Nunca Nada No with the "collector" person at Javier Núñez

Gasco's opening and we exchanged lively impressions about the interpretation of Will you dine with me? On April 10th, Laura sent the text to the "collector" person and me, and we began a series of email exchanges. On April 14th, the "collector" person, in response to Laura's text, decided to conclude their participation. Laura offered to provide me with a text documenting the interpretation of the occurrence, and I decided, after reading it on April 28th, that this document would be the formalization of the occurrence, which we consider to be interpreted.

The interpretation of this occurrence was carried out without requesting any permits, nor under the tutelage of any institution. It is part of the programming that Rasfa Sendín organizes during Madrid's Art Week, which has ARCO fair as its main and unifying event.

OCURRENCIA ¿ME CENAS? RAFA SENDÍN

CAPTULO I
OCURRENCIA

“RAFA SENDÍN
ARCO ’25
230225.

1419h Invitar a una persona coleccionista (mecenas) a cenar (en un restaurante de Madrid a determinar). El artista paga. Durante la cena, se hablará de arte desde las diferentes perspectivas de los comensales, o de cualquier otro tema, ya que, como es sabido, todos los temas competen al arte.

Pedir a Laura Gutiérrez que, en calidad de antigua galerista y de comisaria de arte (ella también estaría invitada a la cena), seleccione a una persona coleccionista (mecenas) que esté dispuesta a participar en la interpretación de esta ocurrencia.

El modo de documentar el encuentro será una de las primeras cuestiones a abordar en la propia cena.

Título: ¿Me cenas?

Ocurrencia surgida mientras veía el documental: Renacimiento: arte y... redención. Dirigido por Emma Frank, 2024, R.U.

El mayor mecenas del mundo en su momento fue el papa Julio II. Miguel Ángel, indignado por el trato recibido por parte de Julio II, ocupado más en sus guerras por recuperar el control de los estados pontificios que en cubrir las necesidades de Miguel Ángel, derivadas de los gastos que le suponían la tumba de Julio, huyó de Roma a Florencia, pero el Papa obligó a que Florencia exigiera a Miguel Ángel obediencia al papa, y este tuvo que humillarse y volver a Roma. “Complaciendo a mis amos” (Miguel Ángel).”

CAPITULO II
EL GUIÑO

El origen de lo que empezamos ahora es esta ocurrencia del Artista. Él me solicita que, como Comisaria (Laura Gutiérrez), disponga la elección de un Coleccionista para esta cena.

Llega el momento de comenzar a proyectar la cena entre el Artista, el Coleccionista y la Comisaria.

El artista con el título hace un guiño, un juego de palabras.

“Mecenas = Persona o entidad que patrocina una actividad cultural, artística o científica”. Es decir, es aquella persona que favorece, propicia, invierte... de alguna manera en la carrera de un artista. Si le añadimos el interrogante y separamos por un lado la primera sílaba de la palabra, y por el otro dejamos las otras dos sílabas ¿me cenas?, entramos en un planteamiento diferente, al deconstruir físicamente la palabra construimos una nueva realidad situacional y significativa. El artista pregunta ¿me cenas? ¿eso que simboliza? ¿cenas conmigo? ¿Existe alguna intención más allá del mero

acto de cenar con él? ¿O es cenarle a él en un acto de degustar su conocimiento intrínseco en el contexto de un “acto social”?

Bueno, tomémoslo por ahí. Los comensales seremos: el Artista, el Coleccionista y yo, que como comisaria y por encargo del Artista tengo que escoger y solventar quién será la tercera parte en esta cuestión.

CAPÍTULO III
POR EXCELENCIA

Después de contemplar todas las premisas, llego a la consideración de que me gustaría contar con alguien que aúne diferentes aspectos o dicho de otro modo diferentes roles, o sea una persona con un perfil de “mecenas” total. Alguien que, por poner un ejemplo, conozca muy de cerca el concepto de institución pública con colección. Digamos que “el mecenas por excelencia” debería encontrarse en el contexto de las representaciones institucionales que adquieren obra de artistas para conformar colección de ámbito público. También me parece muy interesante que esa persona por sí misma sea “mecenas a título propio” y tenga su propia colección; esto nos indicaría que no únicamente ejerce la pasión por el arte contemporáneo o por el arte en general como representante de una institución, sino que es algo que forma parte de su vida personal.

No debo obviar ni dejar fuera mi inclinación hacia las personas que se mueven de manera integral en el campo del ARTE y que en sí mismas han conocido o conocen el hacer de artista, es decir, que también han ejercido o ejercen la parte de la creación, yo misma llevo muchos años como gestora y como comisaria, pero también he tenido, y de alguna manera mantengo, mi faceta de artista.

Después de pensar y razonar todo esto mi decisión ha sido designar al Coleccionista con el que compartiremos este evneto. Él reúne sin duda, bajo mi punto de vista, las diferentes posiciones de las que he hablado. Ah, se me olvidaba, nuestro Coleccionista es también escritor.

Todo zanjado, a partir de ahí deberíamos de hacer una cena Artista, Coleccionista y Comisaria, pero a veces coincidir físicamente en un espacio y en un momento para llevarla a cabo no es asequible. Por tanto, el flujo de ideas que pudieran surgir de manera directa no es viable, al menos de manera inmediata. Busquemos entonces otra forma, por ejemplo, la de escribir y relatar esa cena, (lo cual no implica que en un momento dado no se lleve a cabo de manera directa y física), pero ahora lo que toca es iniciar ese banquete “virtual” (dialogado, hablado y escrito)

Tenemos como inicio la partitura de la ocurrencia del Artista, y, por otro lado, las conversaciones que hemos mantenido, no a tres bandas sino a dos bandas, o sea, las que yo he mantenido tanto con el Coleccionista como con el Artista en el contexto de ARCO, 2025.

¿Existen los “mecenas por excelencia”? O quizás los que existen sean los ¿Me cenas?

Utilizamos la denominación de clientes, coleccionistas y mecenas indistintamente, pero ¿definen exactamente lo mismo? ¿su papel en lo relativo al arte es idéntico? ¿Podría ser la noción de encargo un parámetro diferenciador? ¿El mecenas es siempre coleccionista? ¿El coleccionista es siempre mecenas? Y ¿qué papel cumple exactamente el cliente? A lo mejor podríamos pensar que en el caso del cliente no hay encargo, pero no siempre es así, además el coleccionista normalmente no realiza encargo. El mecenas no compra únicamente, también protege, financia estudios a través de becas..., pero ¿es eso la única noción de diferencia con el cliente y el coleccionista?

¿O al final todo es cuestión de dinero y de la cuantía que gasta cada uno?

CAPÍTULO IV
¿Y SI YO OS ENVÍO...?

Pensando en las conversaciones se presenta como interesante una propuesta que me hace el Artista: “¿y si yo os envío al Coleccionista y a ti dos botellas de vino y unas viandas como queso o lomo y a partir de ahí iniciamos esa cena escrita?”.

No parece mal comienzo.

Y si el Artista nos envía esas vituallas yo propongo que cada uno de nosotros tengamos libre albedrío para suscitar esa pre-cena solos o con buena compañía. Quizá tengamos cerca personas que puedan conocer y vivir también lo que es el arte, el coleccionismo, o la pasión hacia todo esto por diferentes motivos, cabe la circunstancia de que sean artistas, coleccionistas o simplemente semejantes cercanos a esta sensibilidad.

Buscando ciertos referentes durante estos días he estado también pensando en cómo se han descrito cenas o comidas que han tenido reflejo mediático, a nivel cinematográfico, a nivel literario..... como *La Grande Bouffe* en la que el fin -el suicidio- adquiere la relevancia principal aderezado por el hedonismo y la lujuria o *El Festín de Babette* cuyo fin es llegar al placer de los sentidos sin lesionar ninguna creencia; conseguido esto por la delicadeza de la anfitriona a la hora de deleitar a los comensales, haciendo un alarde de creatividad con mayúsculas tanto culinaria como escenográfica.

Interesante la estructura capitular de este último. Desarrolla en varios capítulos cuestiones domésticas y vitales sobre los personajes que posteriormente serán invitados al banquete; ambientado en una sociedad cerrada y en cierto modo elitista, en cuanto al grado de devoción/militancia religiosa y social se refiere, consideran ajenos a todos aquellos que no entregan su vida a “la gracia divina”. ¿No tiene algo de militante el ARTE? ¿No encontramos a veces discursos cercanos a la entrega a la “gracia divina” contextualizada como en don de la capacidad de crear obras artísticas?

Aunque en *La Grande Bouffe* podríamos encontrar interesantes pautas para nuestra cena igual no es el momento de ponernos tan trascendentales. Seguramente encontraríamos un racimo interesante de conexiones entre las acciones performáticas unidas a la crítica social de la película y el actual “mundo del arte”, pero la intensidad descarnada que emana nos alejaría de poder incluir, en el proyecto que tenemos entre

manos, una parte de calología romántica que opino no es el momento de perder. En medio de una sociedad quebrada y con preocupantes derroteros sociales debemos mantener al menos algún pequeño rincón de disfrute estético.

Dejémonos llevar pues por la influencia del hacer literario de Isak Dinesen en *El Festín de Babette*

Acercándonos a esta narración intuimos algunas pinceladas de cómo se puede desarrollar lo que vamos a comenzar, pero independientemente de lo que nos inspire debemos también de dibujar nosotros lo que más nos interesa y como hay que iniciar esta historia. Empecemos pues.

CAPITULO V
EDITAR O NO EDITAR

El Artista nos enviará las viandas al Coleccionista y a mí, y él a su vez también las tendrá. Marcaremos un tiempo desde la recepción de las mismas para que reflexionemos, pensemos, hablemos y cada uno vayamos dejando esas cavilaciones por escrito vía mail a tres bandas.

Nuestro campo de acción será amplio; hacer una cena o varias describiendo lo sucedido y tomando buena nota de ellas. Construiremos un relato suscitando conclusiones y preguntas, también respuestas, o no. Tampoco está claro que tengamos que llegar a respuestas, el simple o no tan simple, hecho de volcar en un documento aquello que pensamos y compartirlo entre nosotros -de momento- dará forma a una cena en cuya participación -por muy vinculada que esté a la ocurrencia del Artista- nos sentiremos de manera totalmente libre.

Es un acto que en un principio iba a ser una noche con un tiempo concreto en un sitio determinado y que ahora resulta que va a durar bastante en el tiempo -lo cual nos dará también juego para más cosas, como que cada uno de nosotros incluya proposiciones que no estaban de inicio, pero que seguro enriquecerán la historia-.

De momento bosquejemos que vamos a hacer con ello. Entre otros temas su difusión ¿en la página web del Artista? ¿en una publicación? ¿estipularemos una edición completa? ¿hacer un resumen? Ahí lo dejo, empecemos a pensar. No hay que olvidar que el Artista pone en su ocurrencia la importancia de determinar cómo vamos a difundir el resultado de esta actuación.

CAPITULO VI
¿EL SUSTENTO DEL ARTE?

Con respecto a las cuestiones que vayamos a tratar evidentemente tendremos libre albedrío para aportan nuevas derivas, los tres vamos en el mismo barco, con el mismo rango, así que vía libre para para marcar rutas interesantes. Esto no excluye el punto de inicio que estamos esbozando, ¿que pensamos cada uno de nosotros sobre la función

de los mecenas? ¿son fundamentales porque contribuyen a que el sistema “arte” se sostenga?

Siempre, cuando pensamos en mecenas parece que aterrizamos en las grandes colecciones, pero estos no son los únicos, también hay compradores de Arte que de manera más anónima y humilde van adquiriendo piezas, creando así una pequeña colección de manera intuitiva, sin acudir a asesores externos, configurando en muchos casos un gabinete de obras muy interesante e íntimo.

Lo que ocurre es que la palabra mecenas históricamente procede de aquellos que de alguna forma tenían apadrinados artistas y con sus encargos fomentaban su subsistencia, cosa que en la actualidad la verdad es ciertamente difícil de encontrar.

De todos modos, las personas que están al frente de instituciones, públicas o privadas, que tienen una colección y acumulan obras de arte contemporáneo (compras, donaciones,...) en alguna medida parece tienen conexión con los mecenas o la definición de mecenas histórica; y aquí yo creo que el Coleccionista nos puede referir un poco su experiencia, si efectivamente se ve esa conexión con los mecenas de otras épocas, si ese papel de las instituciones es fundamental en el sustento de todo lo que circula alrededor del arte contemporáneo o si se debería trabajar en la búsqueda de otras fórmulas. ¿Este sistema de adquisiciones es verdaderamente eficaz?, ¿es objetivo?... ¿Hay margen de mejora?

Obviamente desde el punto de vista de artista y de comisario también se pueden contestar estas preguntas. Otra cuestión es como valoran los artistas a esos pequeños compradores que también les facilitan un sustento dinerario, normalmente de una menor cuantía crematística, pero quizás no menor en calidad emocional. Por supuesto no suelen dar ese aval institucional que implica la adquisición efectuada por parte de un museo relevante o de una colección que tenga un alto posicionamiento en el ámbito internacional. ¿Invalida esto su actual papel en el arte?

Aunque tampoco dan ese espaldarazo no dejan de ser los creadores de un tejido fundamental para que las manifestaciones artísticas crezcan estableciendo una red de base para el anclaje social del reconocimiento del arte como un valor imprescindible en una sociedad plural y avanzada.

CAPITULO VII
EL ORDEN

Leyendo el *Festín de Babette*, vemos que nos conduce a través de una serie de hechos de una manera muy natural, enlazando determinadas situaciones que llevan al evento final que es el festín, una cena. Los capítulos previos nos van aportando situaciones que de algún modo contextualizarán totalmente el motivo de la cena y qué significado puede tener esta. El caso que nos ocupa, como ya dijimos parte de la ocurrencia del Artista ¿Me cenas? Cuando a mí como Comisaria me llega esta propuesta, mi parte analítica, a partir de esa coyuntura, trata de centrar el aporte de una serie de datos y pormenores sobre lo que puede ser ¿Me cenas?

CAPITULO VIII
¿REALMENTE HAY RESPUESTAS?

Estos capítulos tal vez habría que definirlos y podríamos empezar por lo que es la preparación de esa cena, como hizo Babette para su festín. Como previo al inicio de la cena cada uno por su parte Artista, Coleccionista y Comisaria describiremos un capítulo (*Aperitivo. ¿Blanco o tinto?*) que dará pie a la charla de la cena; nosotros podremos expresar de manera más o menos breve -con la extensión que decida cada persona- lo que nos supone afrontar este reto (no es necesario que hagamos una tesis sobre el tema), sino que contemos de manera natural y fluida qué representa para nosotros la creación artística, es decir, el acto de fundamentar y ejecutar una pieza artística, qué encarna para nosotros la acción de proyectar nuestra propia colección de arte y qué significa para nosotros una colección institucional. Relacionado con estas pautas podremos ir incluyendo las preguntas que jalonan los capítulos ya dispuestos, o no.

¿Nos animaremos a ilustrar con imágenes imaginarias nuestro festín? ¿y con música?

Una vez orientado el itinerario, deberíamos ir tanteando ingredientes y preparación.

CAPÍTULO IX
ARTISTAS, SIEMPRE UN PASO POR DELANTE

El Artista repasa mis notas en el periodo de espera para iniciar la cena, de repente rompe su concentración en la distancia “Me parece muy pertinente todo lo que planteas (ahora que estamos con el aperitivo, ¿se podría decir?). Te mando fotos de tres hojas, en las que he ido anotando cosas, al hilo de la lectura de tu texto. Por supuesto no se me ocurre cambiar nada de tu texto. Lo que te mando es ya parte de la interpretación (al menos así lo considero). No sé si estamos tomando una caña ya en el restaurante, o estamos aún en la calle esperando al Coleccionista. Míralo, por ahí se acerca...”

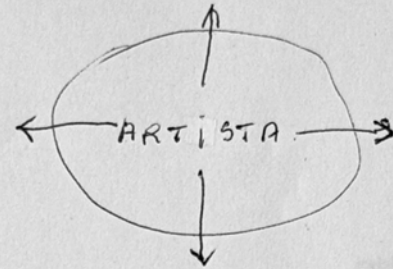
“Efectivamente diviso al Coleccionista a pesar de la distancia que nos separa, recojo las notas del Artista para no perderlas”.

CORIA

1

3A 070425

CLIENTE - COLECCIONISTA - MECENAS



Las diferencias son las uniones que hacen posible la comunicación.

1002h. El arte es el conjunto de personas que lo experimentan. ←

El diálogo, la proximidad, la intimidad, con la(s) persona(s) artista(s) es crucial.

~~CLIENTE~~ ~~NEGOCIO~~

ESTUDIO EXPERIENCIA CONOCIMIENTO

D I N E R O S
los que dicen.

ALIMENTO DE CUERPO Y MENTE
C O N V E R S A C I Ó N

M A S PERSONAS (PÚBLICO)

E S T (É T I C A)

Hablemos con las bocas llenas de pensamientos cuando no (o si) de alimentos

7

CORIA

2

3A 070425

T R E S I N T E R P R E T E S
D O N D E C E N A N T R E S C E N A N M Á S

E X P O S I C I Ó N
Í N T Í M A . P Ú B L I C A

DEGLUTIR EL ARTE [a la(s) persona(s)]
Idea ↑
Forma ↓

O C U R R E N C I A E N P R O C E S O
T i E M P O .

U N A O C U R R E N C I A + O T R A S = X

El resultado es el proceso

LA INSTITUCIÓN-CONTRA INSTITUCIÓN

P A S I O N E S
C O L E C C I Ó

F O D E R

E S T O E S A R T E (Legitimación)
La historia la escriben los vencedores
1210h El arte es el margen de mejora. ←

P R O G R E S O

8

CORIA

3

34 07 04 25

POR AMOR AL ARTE SOY
ARTISTA

El precio del arte es pensarlo

MECENAS (su metáforización)

CONTRA LAS ORDENES - la libertad
CONTRA EL HAMBRE - la libertad

LA LIBERTAD LIBRE DE SALVADORES

GOYA EN LA QUINTA DEL SORDO

MIEDO - CULTURA

COMIDA - BEBIDA - CONVERSACIÓN - CONTACTO

1229h El arte es el contacto de una persona con el resto. ←

La persona artista piensa y propone la obra. La persona comisaria piensa y hace la exposición. El público experimenta la(s) obra(s) hecha(s) y expuesta(s).

EL ARTE COMO TRABAJO (INDUSTRIA)

EL ARTE COMO NEGOCIO (MERCADO)

EL ARTE COMO INFLUENCIA (HISTORIA)

EL ARTE COMO PERSONAS (SOCIEDAD)

Sobre lo expresado tenemos bastantes cosas que decir. De momento tomemos esto como punto de partida y continuemos...

Espero que las idas y venidas de mi dicción no nos distraigan del meollo de nuestra singladura. Quiero pensar en la probabilidad de todo lo contrario. A veces la claridad se encuentre revestida por el celofán doblado y redoblado.

CAPITULO X

Aperitivo.

¿BLANCO O TINTO?

Con las notas vamos al bar de la esquina, está tranquilo, para tomar el aperitivo nos servirá. Inicio de las conversaciones, recorrido tallado letra a letra unida por el aliento de las Musas. Pasos silenciosos deslizándose sobre el papel, soporte por excelencia del decir y el hacer. Pensamientos en medio del fragor del encuentro verbalizados cual batalla.

Podremos deleitarnos destilando la esencia del discurso imaginado a golpe de momentos íntimos, descorchados como botellas de buen vino rescatadas de la bodega del olvido.

Ahora, metidos ya en harina traspasemos el umbral de la taberna. Llamada "La puerta de la luna" cobija en su interior el poso del polvo depositado cual manto de palabras deconstruidas.

Expresemos aquí cada uno nuestras apetencias e ideas con respecto al menú que degustaremos en el restaurante. Allí continuaremos cada quien, en nuestro papel, o no. Igual saltaremos de oficio en oficio descubriendo el origen del ARTE.

El **Coleccionista** ha llegado. Nos plantea sus elaboradas puntualizaciones: "Muchas gracias por querer contar conmigo, pero he de decir que no creo ser la persona idónea. Cuando hablamos entre el barullo de un pasillo de Arco y luego en la inauguración en NNNN, no percibí ni tuve tiempo de procesar la idea como estoy haciendo ahora con calma al leer lo que amablemente ha enviado la Comisaria.

¿Por qué digo que no soy la persona idónea? Yo estoy claramente vinculado al arte de muchas maneras que incluyen, por citar dos, organizar exposiciones y escritura; además, a través de dos colecciones públicas. Pero ello no me convierte en mecenas ni, creo, tampoco a los museos públicos. Los museos cumplen con sus deberes misionales y yo con mis responsabilidades institucionales, pero eso no convierte al museo en mecenas y a mí ni en coleccionista ni en mecenas.

Yendo un poco más allá de mi papel, que no tiene nada que ver con el mecenazgo, en general creo que no se debe confundir a un mecenas con un coleccionista. Una persona que colecciona actúa de alguna forma como dinamizador del arte en cuanto que al adquirirlo contribuye a que los y las artistas (y otros agentes del arte como galerías, ferias y todos los profesionales que se mueven en relación con ellas) se vean apoyados; pero el apoyo y patrocinio, que es la verdadera naturaleza del mecenazgo, va más allá del coleccionismo.

Insisto en que coleccionar es apoyar y que toda persona o institución que colecciona acaba por dinamizar a los y las artistas y al arte que hacen; pero un mecenas hace algo más que la mera adquisición (por importante que la adquisición en sí misma sea): su apoyo se traduce en una especie de complicidad y compromiso con la obra y la línea de investigación y producción del artista, con las condiciones materiales para el artista y su trabajo, pero también con un soporte que va más allá.

Esta complicidad adquiere muchas formas, entre las que destaca el convencimiento de la importancia y el papel del arte (o la cultura o la ciencia) para el desarrollo individual y, sobre todo, social; algo que, a priori, no tienen que tener los meros coleccionistas que buscan satisfacer su pulsión y la constitución de una colección.

Dicho esto, a veces un ejemplo puede ser ilustrativo: no es lo mismo la figura y la acción de un coleccionista como Várez Fisa que la de un mecenas como Delfina Entrecanales (Delfina Foundation).

Por ello, reitero que no soy la persona adecuada para actuar con el perfil de mecenas y os animo a que busquéis alguien que represente con claridad a un mecenas contemporáneo.

Siento mucho no encajar con el perfil que buscáis”.

Por su parte el **Artista** apunta: “El que tiene que daros las gracias por vuestra generosidad al participar en esta ocurrencia soy yo. Gracias de verdad.

Coleccionista, en lo que respecta a la figura de la persona mecenas, creo que tienes toda la razón en tu argumentación. Pero las partituras de mis ocurrencias son de interpretación libre para los o las intérpretes que estén dispuestos a experimentarlas (como lo eran las partituras de las y los artistas fluxus). Desde esta perspectiva, lo planteado por Laura, abriendo el concepto de mecenas metafóricamente a la figura de la persona que dirige una institución artística, que tiene una colección (grande o pequeña), etcétera, sí que la veo pertinente. Como decía, la libertad de interpretación es fundamental aquí.

La cuestión es ver qué tipo de “conversación” generamos, qué forma le damos (si es que le damos alguna), qué cuestiones nos comunicamos y cómo nos nutrimos mutuamente. En definitiva, se trata de experimentar una situación abierta, abierta a nuestra libre interpretación. Cosa que ya estamos haciendo desde que somos conscientes de la partitura que nos convoca.

Quizás sea tan abierta, y eso puede incomodar, que no se sepa muy bien qué nos pueda deparar su interpretación, pero ahí está el quid de la cuestión, uno de ellos.

Claro está que la interpretación es voluntaria, y que cada cual se baja o la deja cuando lo cree oportuno, solo faltaría (como hacemos con un cuadro, un libro, una película, etc.). Aquí todo resultado es válido.

Como quiera que sea, os adjunto una serie de notas (como dibujos de pensamientos, o mapas de posibles itinerarios) que he tomado a lo largo de estos días”.

3A110425

¿Me cenas?

0803h

Los Arensberg eran una pareja de mecenas que, durante las largas y alcohólicas noches de la segunda mitad de 1910, acogieron en su apartamento de Central Park a artistas estadounidenses y europeos exiliados de la Primera Guerra Mundial, mientras duró la neutralidad política de los norteamericanos. Encabezado por Duchamp, el grupo integrado, entre otros, por Man Ray, Francis Picabia y Gabrielle Buffet-Picabia, Arthur Cravan, Mina Loy, Juliette Roche, Albert Gleizes, Joseph Stella, Edgar Varèse y William Carlos Williams se benefició del acompañamiento de los Arensberg, y, de hecho, Duchamp contó con su apoyo económico a lo largo de toda su trayectoria.” Pág.: 14-15. Elsa Von Freytag-Loringhoven. La artista que dio cuerpo a la vanguardia. Joana Masó - Éric Fassin. Arcadia, 2024. (000655).

OBRAS SIN ARTE / ARTE SIN OBRAS

LA MUERTE DEL AUTOR

(reflexionar)

<<Cuchillo sin hoja al que le faltaba el mango>> (Georg Christoph Lichtenberg)

SIN JURAS SIN PREMIOS - SIN PRECIO

EL OLVIDO DEL SIGNIFICADO

SIN JURADO

3A070525

¿Me cenas?

1925h

Obras entre obras (OCURRENCIA), palabras entre palabras, pensamientos entre pensamientos.

EXPONER EL PENSAMIENTO

MEZCLAR LOS PENSAMIENTOS (crisol)

TRES EN UNA OCURRENCIA (TODAS)

TRABAJO - ACTIVIDAD EN GRUPO

LA PERSONA MECENAS COMO AUTOR, COAUTOR, FACILITADOR.

19:42 h

Grabarme en vídeo mientras como y bebo vino sobre un pliego de papel blanco (EL MANTEL DE LA CENA), y leo y comento lo escrito (dicho) por Manuel y Laura, como si me escucharan (que me escuchan), como si me vieran (que me ven).

El pliego de papel manchado de las viandas y el vino quedará como registro (¿pintura?) de la acción. FORMALIZACIÓN.

21:46 h

PALABRAS COMO OBJETOS PARA LA CONTEMPLACIÓN DE LA(s) FORMA(s)

Dibujos mentales de palabras pensadas, escritas, habladas.

Un título como un color: hay muchos más, infinitos arcoíris.

Reflexiones en voz alta. EXPOSICIÓN.

Imaginar(me) en vuestra (Manuel y Laura) imaginación.

YO ENCARGO QUE SE ME ENCARGUE

A una orden se desobedece. ARTISTA.

21:54 h El arte es desobedecer a la imposición.

“Que la palabra leve pese como la cosa que nombra” (Cabral de Melo Neto).

150425.

¿Me cenas?

0709h

Una conversación que nunca comienza - Una conversación con sigo mismo.

Comer solo - Comer en compañía (SOLEDAD-SOCIEDAD)

DECIDIR QUÉ HACER - ESCUCHAR QUÉ ES LO QUE HACEN LAS OTRAS

PERSONAS - DEJAR QUE DECIDAN POR TÍ

DECIDIR NO DECIDIR - DECIR

DECIDIR - MIEDO AL RIDÍCULO - MIEDO - DECIDIR CONTRA EL MIEDO

HACER HABLAR - HABLAR HACER - DAR FORMA

0718h El arte es una invitación gratuita a alguien, o a todas las personas.

Invitación - aceptación - rechazo - desestimación

Aceptar todas las respuestas, todas las respuestas son válidas, pasa lo que tiene que pasar.

YA ESTÁ PASANDO - EL PROCESO - LA EXPOSICIÓN DEL PROCESO YA ESTÁ PASANDO

150425.

¿Me cenas?

1701h

El artista paga, invita, hace arte, lo muestra, lo comparte, lo ofrece, se expone. El resto de los comensales de la cena del arte han de experimentarla, disfrutarla, y como toda persona libre, puede reaccionar como quieran, o bien introducir nuevas direcciones o rumbos.

LA OBRA ES EL PROCESO - EL PROCESO ES ABIERTO

La definición de cualquier cosa es su crítica (definición abierta).

1716h El arte es el tiempo que dura su experimentación.

EL OBJETO DEL ARTE ES SU EXPERIMENTACIÓN

La obra de arte es un atrezo (documento) del arte.

LA CONVERSACIÓN COMO OBRA DE ARTE

ORIGINAL - COPIA - COPIA DE LA COPIA - LA ORIGINALIDAD DE LA COPIA

El encargo del mecenas como ready-made.

1921h El arte es lo que será historia del arte mañana.

1924h El arte es la muerte del artista.

160425.

¿Me cenas?

PROPONER - DEJAR QUE LA PROPUESTA EVOLUCIONE

SER SOBRE LO QUE NOS IMPONEN

DECIR CON LO QUE NOS DICEN

SER EN COMUNIDAD

ESCUCHAR - MIRAR - TOCAR - OLER - HABLAR

PENSAR LO QUE OTRAS PERSONAS PIENSAN

ABRIRSE A LO CERRADO PARA ABRIRLO

ENTENDER LA SINRAZÓN - RAZONAR

0925h El arte es razonar la sinrazón.

ESCRIBIR SIN TENER CON QUE

PINTAR SIN PINTURA

FILMAR SIN PELÍCULA

HABLAR SIN VOZ

DIBUJAR SIN LÍNEA

LLORAR SIN LÁGRIMAS

OBRA SIN OBRA
(DESMATERIALIZACOIÓN)

Lo que pasa solo lo sabe(n) la(s) persona(s) que lo vive(n) mientras lo vive(n), no cuando lo piensa(n) o trata(n) de rememorarlo.

LOS CUENTOS CAMBIAN CON CADA PERSONA QUE LOS CUENTA, CON CADA PERSONA QUE LOS ESCUCHA.

170425.

¿Me cenas?

0921h La ocurrencia se interpreta y se cuenta (crítica-historia) en 1ª persona (por la o el intérprete), se documenta al instante para que exista el menor desfase posible entre la realidad acontecida y el documento (¿obra?) que servirá para su posterior difusión (¿exposición?).

ACERTAR A TRAVÉS DE LAS EQUIVOCACIONES AJENAS

1051h El arte es la información sobre la representación.

En mi aún indeterminado papel como **Comisaria**, procedo a expresar mis intuitivas apreciaciones: “Gracias por vuestras matizaciones Coleccionista y Artista. Con ellas se aporta un interesante enfoque de la cuestión. Quizás con el aperitivo tengamos suficiente y no resulte oportuno ni relevante afrontar la cena, al menos de momento. El meollo de la “ocurrencia” es celebrar una cena -virtual o real-, tome las derivas que tome, pero para ello resulta imprescindible la aceptación de las partes en cuanto a las dimensiones temporales o verbales que ésta demande. A veces la concentración de la esencia en frasco pequeño decanta en nuestro olfato lo más exquisito de lo factible e incluso de lo menos verosímil. Quedémonos pues con esta delicia de piscolabis y permanezcamos expectantes de otro probable encuentro, o no. Besos, un placer compartir con vosotros este frugal tentempié. Nos vemos pronto”.

Prendidas en el intervalo de lo aventurado y no realizado quedan las propuestas de futuros capítulos, ¿cada uno el suyo? ¿o serán platos para compartir? Ejercicio de imaginación oculta entre los velos de la misteriosa casa de comidas “*Sin nombre*”, acondicionada como gabinete de curiosidades intuido bajo la íntima cobertura de nuestros sentidos:

CAPITULO XI

Primer plato.

¿CLIENTE, COLECCIONISTA, MECENAS?

CAPITULO XII

Segundo plato.

EL ARTISTA

CAPITULO XIII

Tercer plato.

¿Y LA COMISARIA QUÉ PINTA EN TODO ESTO?

OCCURRENCE WILL YOU DINE WITH ME? RAFA SENDÍN

**CHAPTER I
OCCURRENCE**

"RAFA SENDÍN
ARCO 25
230225.

1419h Invite a collector (patron) to dinner (at a Madrid restaurant to be determined). The artist pays. During dinner, art will be discussed from the different perspectives of the diners, or any other topic, since, as is known, all topics are relevant to art.

Ask Laura Gutiérrez, in her capacity as a former gallery owner and art curator (she would also be invited to dinner), to select a collector (patron)

who is willing to participate in the interpretation of this occurrence.

The way to document the meeting will be one of the first issues to be addressed during the dinner itself.

Title: Will you dine with me?

Occurrence that arose while watching the documentary: Renaissance: Art and... Redemption.

Directed by Emma Frank, 2024, UK.

The greatest patron in the world at the time was Pope Julius II. Michelangelo, indignant at the treatment received from Julius II, who was more occupied with his wars to regain control of the Papal States than with covering Michelangelo's needs arising from the expenses of Julius's tomb, fled Rome to Florence. But the Pope forced Florence to demand obedience to the Pope from Michelangelo, and he had to humiliate himself and return to Rome. "Pleasing my masters" (Michelangelo)."

**CHAPTER II
THE WINK**

The origin of what we are starting now is this occurrence by the Artist. He asks me, as Curator (Laura Gutiérrez), to arrange the selection of a Collector for this dinner.

The moment arrives to begin planning the dinner between the Artist, the Collector, and the Curator.

The artist, with the title, gives a wink, a play on words.

"Patron = Person or entity that sponsors a cultural, artistic, or scientific activity." That is to say, it is that person who favors, promotes, invests... in some way in the career of an artist. If we add the question mark and separate the first syllable of the word on one side, and leave the other two syllables on the other, will you dine with me?, we enter a different approach; by physically deconstructing the word, we construct a new situational and significant reality. The artist asks, will you dine with me? What does that symbolize? Will you have dinner with me? Is there any intention beyond the mere

act of dining with him? Or is it dining on him in an act of tasting his intrinsic knowledge within the context of a "social act"?

Well, let's take it from there. The diners will be: the Artist, the Collector, and myself, who as curator and at the Artist's request, has to choose and resolve who will be the third party in this matter.

**CHAPTER III
PAR EXCELLENCE**

After contemplating all the premises, I come to the consideration that I would like to have someone who combines different aspects or, in other words, different roles, that is, a person with a profile of a total "patron." Someone who, to give an example, knows very closely the concept of a public institution with a collection. Let's say that "the patron par excellence" should be found in the context of institutional representations that acquire works by artists to form a collection of public scope. It also seems very interesting to me that this person is in themselves a "patron in their own right" and has their own collection; this would indicate to us that they not only exercise a passion for contemporary art or for art in general as a representative of an institution, but that it is something that is part of their personal life.

I must not overlook or leave out my inclination towards people who move integrally in the field of ART and who in themselves have known or know the making of an artist, that is, who have also practiced or practice the creation part. I myself have spent many years as a manager and as a curator, but I have also had, and in some way maintain, my facet as an artist.

After thinking and reasoning all this, my decision has been to designate the Collector with whom we will share this event. He undoubtedly brings together, from my point of view, the different positions I have spoken of. Oh, I forgot, our Collector...

All settled, from there we should have a dinner with the Artist, Collector, and Curator, but sometimes physically coinciding in a space and time to carry it out is not feasible. Therefore, the flow of ideas that could arise directly is not viable, at least not immediately. Let's look for another way, for example, to write and recount that dinner (which does not imply that at some point it will not take place directly and physically), but now what is needed is to start that "virtual" banquet (dialogued, spoken, and written).

We have as a starting point the score of the Artist's occurrence, and, on the other hand, the conversations we have had, not three-way but two-way, that is, those that I have had both with the Collector and with the Artist in the context of ARCO, 2025.

Do "patrons par excellence" exist? Or perhaps those that exist are the Will you dine with me?

We use the terms clients, collectors, and patrons interchangeably, but do they define exactly the same thing? Is their role in relation to art identical? Could the notion of commission be a differentiating parameter? Is a patron always a collector? Is a collector always a patron? And what role does the client exactly fulfill? Perhaps we could think that in the case of the client there is no commission, but this is not always the case; furthermore, the collector does not normally make commissions. The patron does not only buy, they also protect, finance studies through scholarships..., but is that the only notion of difference with the client and the collector?

Or in the end, is it all a matter of money and the amount each one spends?

CHAPTER IV WHAT IF I SEND YOU...?

Thinking about the conversations, an interesting proposal made by the Artist arises: "what if I send the Collector and you two bottles of wine and some food like cheese or cured loin, and from there we start that written dinner?"

Doesn't seem like a bad start.

And if the Artist sends us those victuals, I propose that each of us has free will to initiate that pre-dinner alone or with good company. Perhaps we have people nearby who can also know and experience what art, collecting, or the passion for all this is for different reasons; it may be the case that they are artists, collectors, or simply close individuals with this sensitivity. Looking for certain references during these days, I have also been thinking about how dinners or meals that have had media coverage have been described, at a cinematographic level, at a literary level... like La Grande Bouffe in which the end -suicide- acquires the main relevance seasoned by hedonism and lust, or Babette's Feast whose end is to reach the pleasure of the senses without harming any belief; this achieved by the delicacy of the hostess when delighting the diners, making a display of creativity with capital letters, both culinary and scenographic.

Interesting the chapter structure of the latter. It develops in several chapters domestic and vital issues about the characters who will later be invited to the banquet; set in a closed and somewhat elitist society, in terms of the degree of religious and social devotion/militancy, they consider all those who do not dedicate their lives to "divine grace" as outsiders. Doesn't ART have something of a militant nature?

Don't we sometimes find discourses close to the surrender to "divine grace" contextualized as a gift of the ability to create artistic works? Although in La Grande Bouffe we could find interesting guidelines for our dinner, perhaps it is not the time to get so transcendental. Surely we would find an interesting cluster of connections between the performative actions linked to the social criticism of the film and the current "art world," but the raw intensity that emanates from it would prevent us from including, in the project we have between

hands, a part of romantic calology that I think is not the time to lose. In the midst of a broken society with worrying social paths, we must maintain at least some small corner of aesthetic enjoyment.

Let us then be carried away by the influence of Isak Dinesen's literary work in Babette's Feast.

Approaching this narration, we intuit some brushstrokes of how what we are about to begin can develop, but regardless of what inspires us, we must also draw what interests us most and how to start this story. Let's begin then.

CHAPTER V TO EDIT OR NOT TO EDIT

The Artist will send the victuals to the Collector and me, and he will also have them. We will mark a time from the receipt of them so that we reflect, think, talk, and each of us will leave those musings in writing via a three-way email.

Our field of action will be broad: to have one or several dinners describing what happened and taking good note of them. We will construct a narrative raising conclusions and questions, also answers, or not. It is also not clear that we have to arrive at answers; the simple, or not so simple, act of pouring what we think into a document and sharing it among ourselves -for the moment- will shape a dinner in whose participation -however linked it may be to the Artist's occurrence- we will feel completely free.

It is an act that initially was going to be one night with a specific time in a certain place and that now turns out to be lasting quite a while -which will also give us room for more things, such as each of us including proposals that were not there at the beginning but will surely enrich the story-.

For the moment, let's sketch out what we are going to do with it. Among other topics, its dissemination: on the Artist's website? in a publication? will we stipulate a complete edition? make a summary? I'll leave it there, let's start thinking. We must not forget that the Artist emphasizes in his occurrence the importance of determining how we are going to disseminate the result of this performance.

CHAPTER VI THE SUSTENANCE OF ART?

With respect to the issues that we are going to discuss, we will evidently have free will to contribute new drifts; the three of us are in the same boat, with the same rank, so free rein to mark interesting routes. This does not exclude the starting point that we are outlining: what do each of us think about the function

of patrons? Are they fundamental because they contribute to the sustenance of the “art” system?

Whenever we think of patrons, it seems we land on the great collections, but these are not the only ones; there are also art buyers who more anonymously and humbly acquire pieces, thus creating a small collection intuitively, without resorting to external advisors, configuring in many cases a very interesting and intimate cabinet of works.

What happens is that the word patron historically comes from those who sponsored artists and with their commissions fostered their subsistence, something that in reality is certainly difficult to find today.

In any case, the people who head institutions, public or private, that have a collection and accumulate works of contemporary art (purchases, donations,...) to some extent seem to have a connection with patrons or the historical definition of patrons; and here I believe the Collector can tell us a bit about their experience, if that connection with patrons of other eras is indeed seen, if that role of institutions is fundamental in the sustenance of everything that circulates around contemporary art or if work should be done in the search for other formulas. Is this system of acquisitions truly effective? Is it objective?... Is there room for improvement?

Obviously, from the point of view of the artist and the curator, these questions can also be answered. Another question is how artists value those small buyers who also provide them with financial support, usually of a smaller monetary amount, but perhaps not lesser in emotional quality. Of course, they do not usually give that institutional endorsement that implies the acquisition by a relevant museum or a collection that has a high standing in the international sphere. Does this invalidate their current role in art?

Although they do not give that boost either, they are still the creators of a fundamental fabric for artistic manifestations to grow, establishing a basic network for the social anchoring of the recognition of art as an essential value in a plural and advanced society.

CHAPTER VII THE ORDER

Reading Babette’s Feast, we see that it leads us through a series of events in a very natural way, linking certain situations that lead to the final event, which is the feast, a dinner. The previous chapters provide us with situations that will in some way fully contextualize the reason for the dinner and what meaning it may have. The case at hand, as we already said, stems from the Artist’s occurrence Will you dine with me? When this proposal reaches me as Curator, my analytical part, based on that juncture, tries to focus the contribution of a series of data and details about what Will you dine with me? can be.

CHAPTER VIII ARE THERE REALLY ANSWERS?

These chapters perhaps should be defined, and we could start with what the preparation for that dinner is, as Babette did for her feast.

As a prelude to the start of the dinner, each of us -Artist, Collector, and Curator- will describe a chapter (Appetizer. White or red?) that will lead to the dinner conversation; we will be able to express in a more or less brief manner -with the length that each person decides- what it means for us to face this challenge (it is not necessary to write a thesis on the subject), but rather to naturally and fluidly recount what artistic creation represents for us, that is, the act of grounding and executing an artistic piece, what the action of projecting our own art collection embodies for us, and what an institutional collection means to us.

Related to these guidelines, we can include the questions that mark the chapters already arranged, or not.

Will we dare to illustrate our feast with imaginary images? And with music?

Once the itinerary is oriented, we should start exploring ingredients and preparation.

CHAPTER IX ARTISTS, ALWAYS ONE STEP AHEAD

The Artist reviews my notes during the waiting period to start the dinner, suddenly breaking his concentration in the distance: “Everything you propose seems very pertinent to me (now that we’re having an appetizer, could you say?). I’m sending you photos of three pages where I’ve been noting things down, following the thread of your text. Of course, it doesn’t occur to me to change anything in your text. What I’m sending you is already part of the interpretation (at least that’s how I see it). I don’t know if we’re already having a beer in the restaurant, or if we’re still on the street waiting for the Collector. Look, he’s approaching over there...”

“Indeed, I spot the Collector despite the distance that separates us; I collect the Artist’s notes so as not to lose them.”

FOR THE LOVE OF ART I AM
A R T I S T
The price of art is thinking it

PATRON (its metaphorization)

AGAINST ORDERS - freedom
AGAINST HUNGER - freedom
FREEDOM FREE OF SAVIORS

GOYA AT THE VILLA OF THE DEAF

CULTURE - FEAR

FOOD - DRINK - CONVERSATION - CONTACT

1229h Art is the contact of one person with the rest.

The artist thinks and proposes the occurrence.
The curator thinks and creates the exhibition.
The public experiences the work(s) made and exhibited.

ART AS WORK (INDUSTRY)
ART AS BUSINESS (MARKET)
ART AS INFLUENCE (HISTORY)
ART AS PEOPLE (SOCIETY)

We have quite a few things to say about what has been expressed. For the moment, let's take this as a starting point and continue...

I hope that the comings and goings of my diction do not distract us from the heart of our voyage. I want to think about the probability of the exact opposite. Sometimes clarity is found wrapped in folded and refolded cellophane.

CHAPTER X

Appetizer.

WHITE OR RED?

With the notes, we go to the corner bar; it's quiet, it will do for an aperitif. Beginning of conversations, a journey carved letter by letter, united by the breath of the Muses. Silent steps gliding over paper, the quintessential support for saying and doing. Thoughts amidst the din of the encounter, verbalized like a battle.

We can delight ourselves by distilling the essence of the imagined discourse with intimate moments, uncorked like bottles of good wine rescued from the cellar of oblivion.

Now, already with our hands in the dough, let's cross the threshold of the tavern. Called "The Moon's Door," it shelters within it the residue of dust deposited like a mantle of deconstructed words.

Let each of us express here our appetites and ideas regarding the menu we will taste in the restaurant. There we will each continue in our role, or not.
Perhaps we will jump from trade to trade, discovering the origin of ART.

The Collector has arrived. He presents his elaborate clarifications: "Thank you very much for wanting to count on me, but I must say that I don't believe I'm the right person.

When we spoke amidst the bustle of an Arco corridor and then at the opening at NNNN, I didn't perceive or have time to process the idea as I am now calmly doing while reading what the Curator has kindly sent.

Why do I say I'm not the right person? I am clearly linked to art in many ways that include, to cite two, organizing exhibitions and writing; furthermore, through two public collections. But that doesn't make me a patron, nor, I believe, does it make public museums patrons either. Museums fulfill their mission duties, and I fulfill my institutional responsibilities, but that doesn't make the museum a patron and me neither a collector nor a patron.

Going a little beyond my role, which has nothing to do with patronage, in general, I believe that a patron should not be confused with a collector. A person who collects acts in some way as a dynamizer of art in that by acquiring it, they contribute to the support of artists (and other art agents such as galleries, fairs, and all the professionals who move in relation to them); but support and sponsorship, which is the true nature of patronage, goes beyond collecting."

CORIA

1

3A070425

CLIENT - COLLECTOR - PATRON

ARTIST

Differences are the unions that make communication possible.

1002h Art is the collection of people who experience it.

Dialogue, proximity, intimacy with the artist(s) is crucial.

CLIENT

BUSINESS

STUDY

EXPERIENCE

KNOWLEDGE

M O N E Y
Those who speak.

FOOD FOR BODY AND MIND

C O N V E R S A T I O N

MORE PEOPLE (PUBLIC)

A E S T H (E T I C S)

7

CORIA

2

3A070425

T H R E E I N T E R P R E T E R S

WHERE THREE DINE, MORE DINE

E X H I B I T I O N

Idea
TO DEVOUR ART [the person(s)]
Form

OCCURRENCE IN PROCESS TIME ONE OCCURRENCE + OTHERS = X

The result is the process

THE INSTITUTION - AGAINST INSTITUTION

P A S S I O N S
COLLECTION

P O W E R

T H I S I S A R T (L e g i t i m i z a t i o n)

History is written by the victors

1210h Art is the margin for improvement.

P R O G R E S S

8

I insist that collecting is supporting, and that every person or institution that collects ends up energizing artists and the art they make; but a patron does more than mere acquisition (however important acquisition itself may be): their support translates into a kind of complicity and commitment to the work and the artist's line of research and production, with the material conditions for the artist and their work, but also with a support that goes further.

This complicity takes many forms, among which stands out the conviction of the importance and role of art (or culture or science) for individual and, above all, social development; something that, a priori, mere collectors who seek to satisfy their urge and the constitution of a collection do not necessarily have.

That said, sometimes an example can be illustrative: the figure and action of a collector like Várez Fisa is not the same as that of a patron like Delfina Entrecanales (Delfina Foundation).

Therefore, I reiterate that I am not the right person to act with the profile of a patron, and I encourage you to look for someone who clearly represents a contemporary patron.

I am very sorry not to fit the profile you are looking for."

For his part, the **Artist** points out: "I am the one who should thank you for your generosity in participating in this occurrence. Thank you truly.

Collector, with regard to the figure of the patron, I believe you are absolutely right in your argument. But the scores of my occurrences are open to free interpretation by the interpreters who are willing to experience them (as were the scores of Fluxus artists). From this perspective, Laura's proposal, metaphorically extending the concept of patron to the figure of the person who directs an artistic institution, who has a collection (large or small), etc., does seem pertinent to me. As I said, freedom of interpretation is fundamental here.

The question is to see what kind of "conversation" we generate, what form we give it (if we give it any), what issues we communicate, and how we nourish each other.

Ultimately, it is about experiencing an open situation, open to our free interpretation. Something we have already been doing since we became aware of the score that summons us.

Perhaps it is so open, and that may be uncomfortable, that it is not very clear what its interpretation may hold for us, but that is the crux of the matter, one of them.

Of course, interpretation is voluntary, and each person gets off or leaves it when they deem appropriate, it would be the last straw (as we do with a painting, a book, a movie, etc.).

Here, any result is valid.

Be that as it may, I am attaching a series of notes (like drawings of thoughts, or maps of possible itineraries) that I have taken over these days."

3A110425

Will you dine with me?

0803h

The Arensbergs were a couple of patrons who, during the long and alcoholic nights of the second half of 1910, welcomed American and European artists exiled by World War I into their Central Park apartment, for as long as American political neutrality lasted. Headed by Duchamp, the group, which included, among others, Man Ray, Francis Picabia and Gabrielle Buffet-Picabia, Arthur Cravan, Mina Loy, Juliette Roche, Albert Gleizes, Joseph Stella, Edgar Varèse, and William Carlos Williams, benefited from the Arensbergs' companionship, and, in fact, Duchamp counted on their financial support throughout his entire career." Pg.: 14-15. Elsa Von Freytag-Loringhoven. *The Artist Who Gave Body to the Avant-Garde*. Joana Masó - Éric Fassin. Arcadia, 2024. (000655).

WORKS WITHOUT ART / ART WITHOUT WORKS

THE DEATH OF THE AUTHOR

(reflect)

<<A knife without a blade that lacked a handle>> (Georg Christoph Lichtenberg)

NO JURY - NO PRIZES - NO PRICE

THE FORGETTING OF MEANING

3A070525

Will you dine with me?

1925h

thoughts.

Works among works (OCCURRENCE), words among words, thoughts among

EXPOSE THE THOUGHT

MIX THE THOUGHTS (crucible)

THREE IN ONE OCCURRENCE (ALL)

WORK - GROUP ACTIVITY

THE PATRON AS AUTHOR, CO-AUTHOR, FACILITATOR.

19:42 h

Record myself on video while I eat and drink wine on a sheet of white paper (THE DINNER TABLECLOTH), and I read and comment on what Manuel and Laura wrote (said), as if they were listening to me (which they are listening to me), as if they were seeing me (which they are seeing me).

The sheet of paper stained with food and wine will remain as a record (painting?) of the action. FORMALIZATION.

21:46 h

WORDS AS OBJECTS FOR THE CONTEMPLATION OF FORM(S)

Mental drawings of thought, written, spoken words.

A title like a color: there are many more, infinite rainbows.

Reflections aloud. EXHIBITION.

Imagine (me) in your (Manuel and Laura) imagination.

I COMMISSION THAT I BE COMMISSIONED To an order one disobeys. ARTIST.

21:54 h Art is disobeying imposition.

“That the light word weigh like the thing it names” (Cabral de Melo Neto).

150425.

Will you dine with me?

0709h

A conversation that never begins - A conversation with oneself.

Eating alone - Eating in company (SOLITUDE-SOCIETY)

DECIDE WHAT TO DO - LISTEN TO WHAT OTHER PEOPLE DO - LET THEM DECIDE FOR YOU

DECIDE NOT TO DECIDE - SAY

DECIDE - FEAR OF RIDICULE - FEAR - DECIDE AGAINST FEAR

MAKE SPEAK - SPEAK MAKE - SHAPE

0718h Art is a free invitation to someone, or to all people.

Invitation - acceptance - rejection - dismissal

Accept all answers, all answers are valid, what has to happen happens.

IT IS ALREADY HAPPENING - THE PROCESS - THE EXHIBITION OF THE PROCESS IS
ALREADY

HAPPENING

150425.

Will you dine with me?

1701h

The artist pays, invites, makes art, shows it, shares it, offers it, exposes themselves.

The other diners at the art dinner must experience it, enjoy it, and as any free person, can react as they wish, or introduce new directions or courses.

THE WORK IS THE PROCESS - THE PROCESS IS OPEN

The definition of anything is its critique (open definition).

1716h Art is the time its experimentation lasts.

THE OBJECT OF ART IS ITS EXPERIMENTATION

The work of art is a prop (document) of art.

CONVERSATION AS A WORK OF ART

ORIGINAL - COPY - COPY OF THE COPY - THE ORIGINALITY OF THE COPY

The patron's commission as ready-made.

1921h Art is what will be art history tomorrow.

1924h Art is the death of the artist.

160425.

Will you dine with me?

PROPOSE - LET THE PROPOSAL EVOLVE

TO BE ABOUT WHAT IS IMPOSED ON US

TO SAY WITH WHAT THEY TELL US

TO BE IN COMMUNITY

LISTEN - LOOK - TOUCH - SMELL - SPEAK THINK WHAT OTHER PEOPLE THINK

OPEN THE CLOSED TO OPEN IT

UNDERSTAND THE NONSENSE - REASON

0925h Art is reasoning the nonsense.

WRITE WITHOUT HAVING WHAT TO PAINT WITH NO PAINT

FILM WITHOUT FILM

SPEAK WITHOUT VOICE

DRAW WITHOUT LINE

CRY WITHOUT TEARS

WORK WITHOUT WORK
(DEMATERIALIZATION)

What happens is only known by the person(s) who live(s) it while living it, not when they think about it or try to remember it.

STORIES CHANGE WITH EACH PERSON WHO TELLS THEM, WITH EACH PERSON WHO LISTENS TO THEM.

170425.

Will you dine with me?

0921h The occurrence is interpreted and recounted (critique-history) in the first person (by the interpreter), documented instantly to ensure the least possible gap between the reality that occurred and the document (work?) that will serve for its subsequent dissemination (exhibition?).

TO SUCCEED THROUGH THE MISTAKES OF OTHERS

1051h Art is the information about the representation.

In my still undetermined role as Curator, I proceed to express my intuitive appreciations: "Thank you for your nuances, Collector and Artist. They provide an interesting approach to the matter. Perhaps the appetizer will suffice, and it won't be appropriate or relevant to tackle dinner, at least for now. The crux of the 'occurrence' is to celebrate a dinner -virtual or real-, whatever turns it takes, but for this, the acceptance of the parties is essential regarding the temporal or verbal dimensions that it demands. Sometimes the concentration of the essence in a small bottle reveals to our sense of smell the most exquisite of the feasible and even the least likely. Let's stay then with this delicious snack and remain expectant of another probable encounter, or not. Kisses, a pleasure to share this frugal bite with you. See you soon."

Caught in the interval of the ventured and the unrealized remain the proposals for future chapters, each one their own? Or will they be dishes to share? Exercise of hidden imagination among the veils of the mysterious "Nameless" eatery, conditioned as a cabinet of curiosities intuited under the intimate coverage of our senses:

CHAPTER XI

First course.

CLIENT, COLLECTOR, PATRON?

CHAPTER XII!

Second course.

THE ARTIST

CHAPTER XIII

Third course.

WHAT'S THE CURATOR'S ROLE IN ALL THIS?